



Cuaderno Cervantino

Número 1 - Marzo - Abril 2023



"EL POTENCIAMIENTO DE LAS COMUNIDADES: LAS COOPERATIVAS"

Ignacio Cienfuegos Spikin

Vinculación con el MEDIO



Presentación

La Vicerrectoría de Comunicaciones y Vinculación con el Medio de la Universidad Miguel de Cervantes (UMC), presenta el primer número del año 2023 de sus Cuadernos Cervantinos, publicación institucional de carácter virtual y con una periodicidad bimensual.

En esta publicación presentamos el ensayo “EL POTENCIAMIENTO DE LAS COMUNIDADES: “LAS COOPERATIVAS”, escrito por Ignacio Cienfuegos Spikin, Administrador Público, Universidad de Chile; Magíster en Gestión y Políticas Públicas, Universidad Adolfo Ibáñez; PhD en Gestión y Gobierno, Twente Universiteit, Holanda.

El texto fue presentado en la Universidad Miguel de Cervantes en enero del 2015 en la versión anual del Encuentro Oswaldo Paya Sardiñas. El artículo destaca la sintonía ética entre el humanismo cristiano y las cooperativas, en función de una economía más solidaria e integral.

De este modo, a través de este medio, promovemos nuestra inspiración humanista y cristiana en la comunidad cervantina, públicos de interés y la sociedad en general.

Francisca Ortega Frei
Vicerrectora de Comunicaciones y Vinculación con el Medio
Universidad Miguel de Cervantes

EL POTENCIAMIENTO DE LAS COMUNIDADES: “LAS COOPERATIVAS”

Ignacio Cienfuegos Spikin.

Administrador Público, Universidad de Chile.

Magister en Gestión y Políticas Públicas, Universidad Adolfo Ibáñez

PhD en Gestión y Gobierno, Twente Universiteit, Holanda.

1.- Resumen

El objetivo de este artículo es, en primer término, destacar la sintonía ética entre el humanismo cristiano y las cooperativas, en función de una economía más solidaria e integral. Considerando luego una dimensión práctica, revisamos cierta evidencia sobre la contribución de las cooperativas en la generación de empleo e innovación. Abogamos finalmente, por el desarrollo de investigaciones como las referidas en este documento para el caso chileno, las que nos permitirían identificar patrones, barreras y posibles condiciones para el desarrollo de las empresas cooperativas en nuestro país.

2.- ¿La economía social y el humanismo cristiano, coincidencia valórica? Aún cuando la economía social ha concitado gran interés tanto por parte de Gobiernos y Academia, es difícil identificar una manera simple y directa para definirla. Mencionado por Defourny (2004), la economía social es asociada generalmente a lo que se conoce como “tercer sector” y puede ser distinguida como el espacio económico entre el sector privado con fines de lucro y el sector público, donde actividades con objetivos sociales son llevadas a cabo. En ese sentido, la economía social se refiere a todas esas actividades económicas que no pertenecen ni al sector privado con fines de lucro, ni al sector público y que operan bajo un rango variado de formas legales y organizacionales (Cace et al., 2011). Pese a todo, la estructura, experiencia y tradición histórica de esas actividades socio-económicas diferirían enormemente según el país. Mientras que en Estados Unidos el tercer

sector se refiere a organizaciones de caridad, organizaciones sin fines de lucro, asociaciones y fundaciones, en Europa el paraguas del tercer sector incluye a las organizaciones cooperativas y mutuales. Según Cace (et al. 2011), la economía social es considerada como parte del proceso de innovación social. De acuerdo a la Comisión Europea (2005), la innovación social a nivel local tiene dos dimensiones esenciales: innovación institucional (innovación en relaciones sociales, innovaciones en la gobernanza) e innovación con significado en la economía social (respondiendo a las necesidades de la comunidad local).

El humanismo cristiano, por otra parte, profesaría el desarrollo material y cultural de las personas sin olvidar que ellas viven en múltiples comunidades que deben esforzarse para consolidar sus derechos (Landeró, 2007). En este sentido, el humanismo cristiano no solo procuraría el respeto de las organizaciones de la sociedad civil y comunidades intermedias, sino que pretendería que el desarrollo esté al servicio de las personas a través de valores como la solidaridad y la cooperación. En este sentido, la doctrina humanista cristiana referida al desarrollo económico y social tendría una fuerte dimensión ética, donde a las organizaciones que están entre el Estado y el mercado tendrían un rol preferencial. Es así como las organizaciones de la economía social representarían a ojos del pensamiento humanista cristiano, espacios para la expresión de ayuda mutua, el emprendimiento y el desarrollo de capital social. Estas aspiraciones valóricas, compartidas por la doctrina humanista cristiana y las organizaciones del tercer sector, tendrían hoy aun mayor vigencia.

Lo anterior debido a la incapacidad del mercado por si solo- o su concepción ultra liberal- de responder a las aspiraciones más básicas del ser humano, las que no se reducirían a la mera abundancia de bienes sino a su desarrollo integral (Stiglitz, 2004).

3.- Organizaciones Cooperativas, promesas y realidad, evidencia de casos comparados.

Las cooperativas son empresas en las cuales sus miembros son también dueños de las mismas. En términos simples, las cooperativas agregarían poder de mercado a personas que por sí mismas lograrían muy poco o nada, proveyendo de formas de integración social y económica (Birchall, 2003).

Las cooperativas, como empresas económicas y organizaciones de ayuda mutua, jugarían un rol significativo en mejorar las condiciones socio económicas de sus miembros y sus comunidades. A través de los años, las empresas cooperativas habrían operado en forma exitosa a nivel local, así como habrían servido como catalizadores de organización y cohesión social. Con el foco en sus miembros y arraigo en los territorios que ocupan, las cooperativas representarían un modelo de empresa que enfatizaría valores democráticos y respeto por el medio ambiente. Considerando las dificultades que persisten en cuanto al acceso al crédito por parte de segmentos de la población de bajos ingresos, dificultades para acceder a mercados por parte de pequeños agricultores, dificultades en la provisión de servicios básicos en muchos países, así como incremento en la inseguridad alimenticia, crecimiento desigual y rápida degradación ambiental; el modelo de empresa cooperativo ofrecería una alternativa (complemento) interesante de organización empresarial.

Comentado por Smith y Rothbaum (2013), a partir de la última crisis financiera, la mayoría de los países desarrollados han experimentado un incremento en el desempleo, el cual no se ha recuperado significativamente hasta el día de hoy. En los Estados Unidos, esta gran recesión habría resultado en el peor debacle del mercado laboral desde el periodo postguerra (Elsby, Hobijn, and Sahin 2010 en Smith y Rothbaum (2013). Aun cuando en países en desarrollo como el nues-

tro, el empleo ha tendido a la recuperación, tanto en el mundo desarrollado como en vías de desarrollo los individuos siguen exigiendo fuentes de ingreso estables y de mejor calidad.

Así mismo, tanto en países desarrollados como en desarrollo, la inequidad ha avanzado en términos de ingreso y riqueza. De acuerdo a un estudio de la OECD, la inequidad se incrementó en 17 de 22 países miembros entre 1985 y 2005, incluyendo a los Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Japón, Canadá, Alemania, Holanda y México (OECD, 2011). Mencionado por Smith y Rothbaum (2013), lo anterior incluiría también el acceso a oportunidades tanto formales como informales de educación y formación. Un hecho trascendental que se vincula con lo anterior, tiene que ver con la innovación, considerada como fundamental en la supervivencia de las empresas, ergo en la creación y mantenimiento de puestos de trabajo y crecimiento económico sostenible.

La pregunta que surge de manera evidente, entonces, es: ¿de qué forma las cooperativas pueden contribuir a los desafíos o problemas socio económicos mencionados? Es decir, más allá de la retórica y los deseables valores que las cooperativas promueven y desde una perspectiva estrictamente funcional, ¿pueden las cooperativas aportar a la creación de puestos de trabajo, así como prevenir la pérdida de los mismos en un contexto de crisis financiera? Por otra parte, ¿pueden las cooperativas responder de forma distinta a los cambios económicos que otro tipo de empresas?. Siguiendo un artículo publicado Smith y Rothbaum (2013) que reporta evidencia esencialmente en el primer mundo, sobre cantidad y tipos de empleo creados por cooperativas, así como observaciones sobre cooperativas e innovación, podemos demostrar la contribución, o al menos el potencial de las empresas cooperativas sobre estos desafíos.

a). Cooperativas y desempleo

Existiría evidencia entonces sobre el rol que las cooperativas pueden

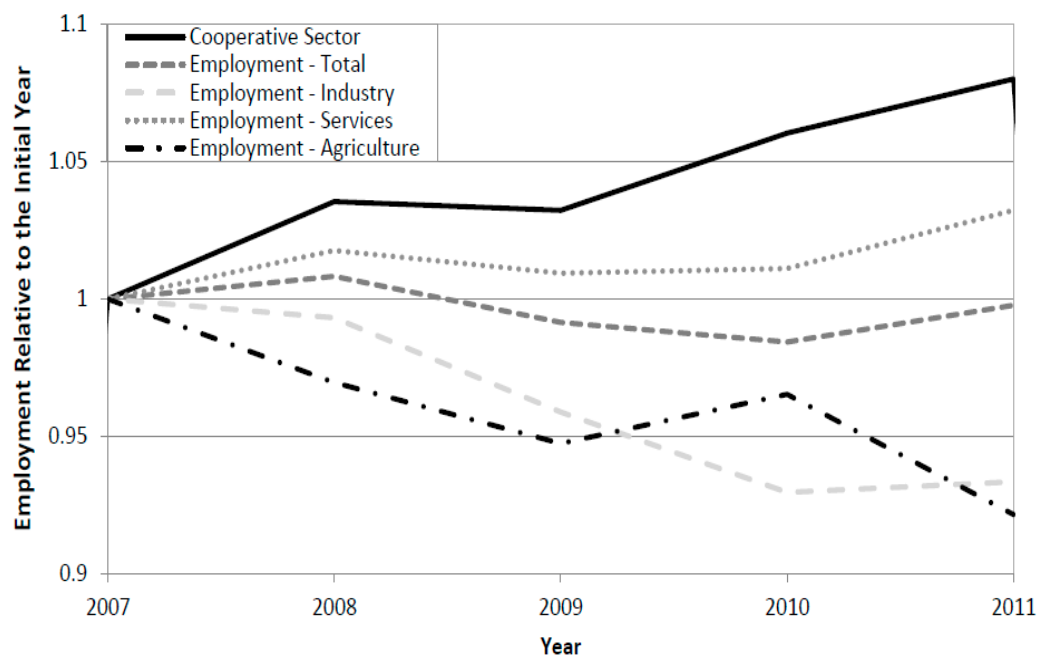
cumplir en la creación y mantenimiento de empleo, especialmente en periodos de crisis. Mencionado por Smith y Rothbaum (2013), a finales de los 70 y comienzos de los 80 las cooperativas experimentaron una tasa más rápida de crecimiento de empleo que la economía en su conjunto. Estrin (1985 en Smith y Rothbaum, 2013) muestra que desde 1976 a 1981 el porcentaje de crecimiento en empleo cooperativo en Francia, Italia, España (grupo Mondragón), el Reino Unido y toda la Comunidad Económica Europea, fue mucho más importante que en la economía en su conjunto. La tabla 1 muestra cuán grande fue la diferencia. En Francia el empleo en cooperativas creció 12,1% vs 1,4% en el conjunto de empresas de la economía. En Italia las figuras fueron 86,2% para el sector cooperativo comparado con un 3,8% para todas las empresas. En España 315 vs -8,1, en el Reino Unido 133% comparado con un -2,0 y en la Comunidad Económica Europea en su conjunto, 76% comparado con un 2,0%.

Tabla 1. Cooperativas y creación de empleo 1976-1981 (Smith y Rothbaum, 2013)

Country	Increase in Employment 1976-1981	
	Cooperatives	All Firms
France	12.1%	1.4%
Italy	86.2%	3.8%
Spain (Mondragon)*	31%	-8.1%
UK	133%	-2.0%
EEC	76%	2.0%

La evidencia anterior está en línea con lo que Smith y Rothbaum (2013) descubrieron, al comparar la totalidad del mercado laboral y una variedad de sectores en distintos países desarrollados, como el sector agrícola, industrial y de servicios. La figura 1 por ejemplo, grafica el empleo en Italia desde el año 2007 al 2011 en el sector cooperativo y la economía en su conjunto, desagregado por diferentes servicios. En este sentido, podemos observar como el empleo total, como el empleo en la industria y el sector agrícola, se estancó en dicho periodo. No obstante, el empleo en el sector cooperativo creció 8% entre el 2007 y el 2011 (1,9% por año).

Figura 1. Empleo en Cooperativas, sector y economía, Italia (Smith y Rothbaum, 2013)

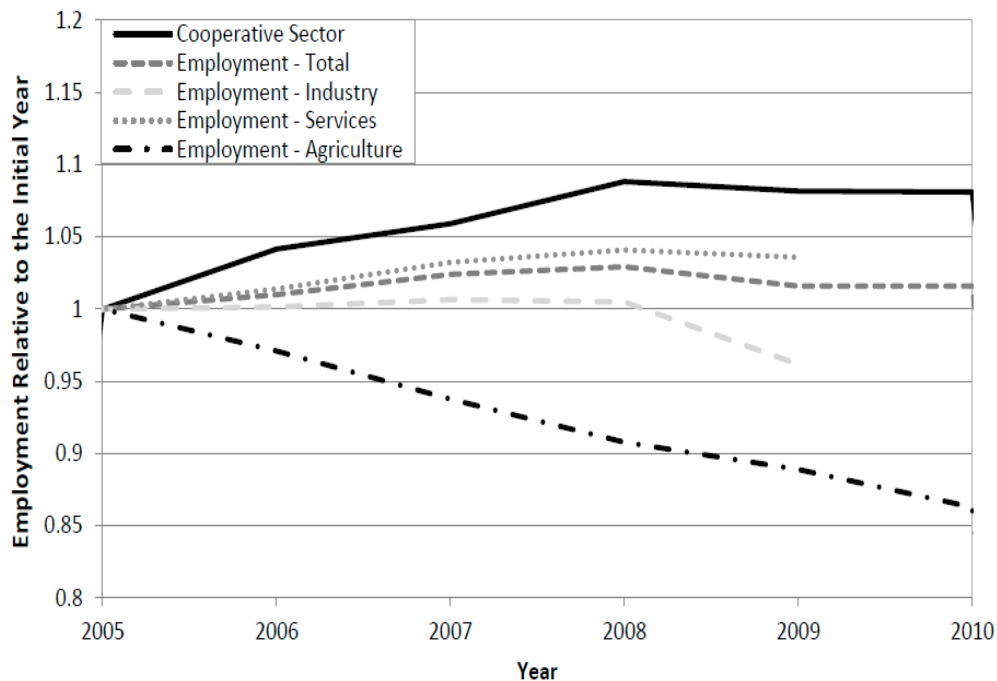


Conjuntamente, en un estudio sobre cómo las cooperativas y empresas Italianas responden a los shocks económicos que toma como referencia el periodo 1994-2002, Pencavel, Pistaferri, y Schivardi (2006 en Smith y Rothbaum (2013)), encontraron que el empleo cooperativo era menos volátil, sin embargo la remuneración de la cooperativas era más flexible que otro tipo de empresas. Esto último podría indicar que durante periodos de recesión, las cooperativas son menos propensas a despedir trabajadores que las empresas convencionales, pero más proclives a reducir remuneraciones.

En Francia asimismo, el sector cooperativo ha visto mayor crecimiento en empleo que la totalidad del mercado laboral. Como mostramos en la figura 2, desde el 2005 el empleo en el sector cooperativo creció un 8% comparado con un 1,5% en la economía. Perotin por otro lado (2006 en Smith y Rothbaum, 2013) estudió la entrada y salida de empresas cooperativas en distintos mercados en Francia. Este autor descubrió que un 1% de incremento en el desempleo Francés, explicaba la creación de cooperativas en un 10%. Es así como la formación de cooperativas durante periodos de turbulencia económica, estaría fuer-

temente asociado al desempleo.

Figura 2. Empleo en Cooperativas, sector y economía, Francia (Smith y Rothbaum, 2013)



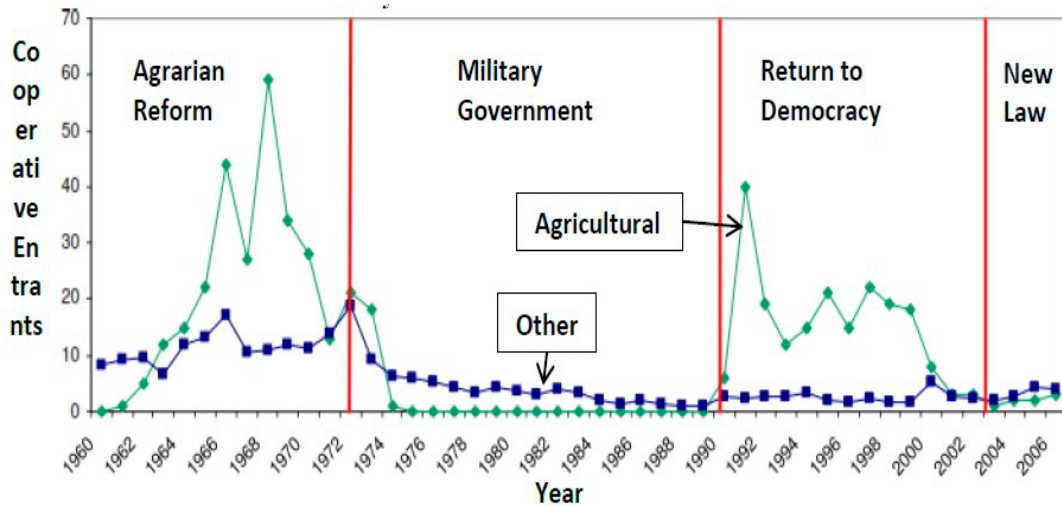
Al mirar algunos datos de países en vías de desarrollo, especialmente en Latinoamérica, encontramos por ejemplo que el empleo en el sector cooperativo Colombiano creció en forma más rápida que el empleo total en los últimos años. Las Cooperativas Colombianas en el 2010 tenían más de 2,6 veces más empleados que los que contaban en el 2000 (10,6% por año). El empleo total de la economía por otra parte, habría crecido a un 35% en ese mismo periodo, con un 3,1% por año. Asimismo, como lo mostramos en la tabla 3, las Cooperativas en Chile al año 20071 habrían aportado más de 37.000 puestos de trabajo a nuestra economía, siendo el sector productivo y de trabajo asociado el que más habría generado empleo (66%). Sin embargo como lo vemos en la figura 4, el crecimiento del sector cooperativo en Chile habría estado supeditado en gran medida al contexto político y social en el que opera. Lo anterior aparece evidente en la figura 4, considerando la significativa disminución de nuevas cooperativas en el periodo posterior al golpe de estado.

Mencionado por Radrigán (2011), desde la implementación de la dictadura militar, las cooperativas fueron no solo no consideradas como forma de organización económica y social, sino intervenidas en sus propios procesos democráticos internos (Radrigán, 2011). De esta forma y pese al mayor dinamismo que ha presentado el sector cooperativo chileno, en particular el sector de cooperativas de trabajo, se hace difícil determinar la contribución del sector cooperativo nacional a la generación de empleo. Lo anterior dice relación con falta de datos y estudios longitudinales que aborden de manera precisa la contribución de las cooperativas al desempleo y su comparación con otro tipo de empresas.

Tabla 2. Empleo en Cooperativas por tipo (Departamento de Cooperativas, 2007)

Puestos de Trabajo por Tipo								
Tipo	Trabajadoras No Socias	Trabajadoras Socias	Total Trabajadoras	Trabajadores No Socios	Trabajadores Socios	Total Trabajadores	Total Trabajadoras/es	%
Productivas y Trabajo	892	4.321	5.213	3.668	15.552	19.220	24.433	66%
Ahorro y Crédito	461	887	1.348	1.019	1.941	2.960	4.308	12%
Consumo	27	330	357	103	755	858	1.215	3%
Eléctrica	70	43	113	413	58	469	582	2%
Agua Potable	248	265	511	305	373	678	1.189	3%
Vivienda Abierta	27	15	42	250	15	265	307	1%
Tipos Federativos	30	30	60	40	33	73	133	0%
Otros Servicios	590	667	1.257	965	2.691	3.656	4.913	13%
Total	2.343	6.558	8.901	6.763	21.418	28.179	37.080	100%
%	6%	18%	24%	18%	58%	76%	100%	

Figura 3. Entrada de Cooperativas y ambiente institucional en Chile (Smith y Rothbaum, 2013)



b). Cooperativas e innovación

Considerado por Smith y Rothbaum (2013), existirían múltiples estrategias que las empresas pueden seguir para obtener o desarrollar nuevas tecnologías. Es así como las empresas pueden desarrollar nuevas patentes u obtener licencias de otras empresas. Las cooperativas por su parte, pueden implementar esas estrategias, pero adicionalmente tendrían ventajas comparativas en ciertos tipos de innovación.

Teniendo en cuenta que el monitoreo y los procesos de producción de calidad pueden ser costosos, el producir bienes con alto valor tiende a ser bastante caro. Las empresas convencionales tendrían dificultades en el monitoreo y generación de incentivos para la producción de productos de alta calidad. Las cooperativas, por otro lado, tendrían beneficios al especializarse en productos de alto valor, debido a su estructura de incentivos basada en el beneficio directo de los trabajadores (dueños) en la producción (Smith,1994).

El sector agrícola de cooperativas así mismo, tendría una larga y bien documentada historia de innovaciones. Deller (et al., 2009 en Smith y Rothbaum (2013) por ejemplo, discute como las cooperativas agrícola-

las fueron pioneras en la producción y comercio de productos naturales y orgánicos en Estados Unidos en los 70`. Drivas and Giannakas (2006 en Smith y Rothbaum (2013) estudiaron cómo las cooperativas agrícolas generaron innovaciones en el sistema agroalimenticio. Habría entonces variados ejemplos de cooperativas agrícolas que habrían desarrollado interesantes innovaciones de producto, incluyendo “Ocean Spray” (batidos de jugo de arándano), “Land O`Lakes (con crema agria descremada, mantequilla untada y preservante de sabores para productos empaquetados), “Limagrain” (nuevas variedades de vegetales y mejoramiento de vegetales), entre muchos otros casos.

Finalmente, las asociaciones entre cooperativas o las llamadas “cooperativas de segundo piso”, son también fuente de innovación al proveer servicios que pueden tener altos costos fijos, ayudando a las cooperativas miembros a alcanzar economías de escala. Este tipo de servicios ayudarían a las cooperativas a mantenerse competitivos en las industrias que participan. Diversos tipos de asociaciones entre cooperativas son descritas en la literatura especializada, incluyendo cooperativas de consumidores que conforman fuentes agregadas de productos, cooperativas de trabajo que comparten actividades de marketing, cooperativas de agricultura que comparten infraestructura, así como cooperativas financieras que comparten medios de pagos y centros de servicio. Un ejemplo paradigmático del rol que la asociatividad entre cooperativas cumple en términos de innovación, es el modelo Mondragón. Las cooperativas de Mondragón formaron centros de investigación y desarrollo para el estudio de herramientas metalúrgicas, sector automotriz y embalaje entre otros, considerando un presupuesto de I+D de €61.5 millones en 2011 (Mondragón Informe Anual, 2011).

4.- Conclusiones

En este artículo hemos querido destacar, primero, la vinculación directa entre el pensamiento humanista cristiano y los valores que representarían las organizaciones cooperativas. Ya desde una perspectiva funcional, y observando la evidencia comparada en diversos estudios internacionales, discutimos como las cooperativas pueden contribuir a la generación y mantenimiento de empleo de calidad en tiempos de crisis económica. Consideramos a su vez, las ventajas comparativas de las cooperativas y sus asociaciones en la generación de innovación.

Creemos entonces que existe un nuevo espacio para las cooperativas y en general para las organizaciones del tercer sector- quienes pueden ser vistas como respuesta a las consecuencias negativas del funcionamiento del sistema económico, en la oferta de bienes y servicios con una diferenciación ética y valórica, pero con una aplicación práctica en función de necesidades socioeconómicas reales.

Consideramos indispensable sin embargo entender en primer término, como y donde las cooperativas en nuestro país pueden ser viables y desarrollar el potencial descrito en estudios comparados como los presentados en este documento. En este sentido y mirando diversos territorios, sectores y estructuras de organización cooperativa y gobernabilidad, podremos descubrir patrones “cooperativos”, los que pueden ser luego considerados como información relevante para el diseño de políticas públicas. En este sentido, más allá de la importante contribución ética de las cooperativas en el funcionamiento socioeconómico, se hace necesario determinar con precisión su real contribución a problemas como el desempleo, innovación y acceso a mercados.

Bibliografia

Birchall (2003) Rediscovering the Co-operative Advantage: poverty reduction through selfhelp, International Labour Organization, Ch.3'Tenant takeovers of abandoned housing in New York'.

Cace, S., Nicolăescu, V., Anton, A.N. and Rotaru, S., Organizațiile Neguvernamentale și Economia Socială, Bucharest: Editura Expert, 2012.

Defourny, J., 'Social Enterprise in an Enlarged Europe: Concept and Realities', paper presented at The Second Conference on Social Economy in the Central and East-European Countries: Social Entrepreneurship & Economic Efficiency, Krakow, October 27-28, 2004.

Deller, Steven, Ann Hoyt, Brent Hueth, and Reka Sundaram-Stukel. 2009. "Research on the Economic Impact of Cooperatives". Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Center for Cooperatives.

Drivas, Kyriakos, and Konstantinos Giannakas. 2006. "The Effect of Cooperatives on Product Innovation in the Agri-food System." American Agricultural Economics Association Annual Meeting.

European Commission (2005), Social Innovation, Governance and Community Building.Brussels.

Elsby, Michael W., Bart Hobijn, and Aysegul Sahin. 2010. "The Labor Market in the Great Recession." National Bureau of Economic Research Working Paper 15979.

Estrin, Saul. 1985. "The Role of Producer Co-operatives in Employment Creation." *Economic Analysis and Workers' Management* 19 (4): 345–384.

Monzón, C. and Jose, L., 'Les contributions de l'économie sociale à l'intérêt general', in Monnier, L. and Thiry, B. (eds.), *Mutations structurelles et intérêt general*, Bruxelles: De Boeck, 1997, pp. 89-110.

Landero, A., 2007, "La Trilogía Estado, Mercado y Comunidad. Renovación del Humanismo Cristiano en Latino America.

Meschi, Elena, and Marco Vivarelli. 2009. "Trade and Income Inequality in Developing Countries." *World Development* 37 (2): 287–302.

OECD. 2011. "An Overview of Growing Income Inequalities in OECD Countries: Main Findings." In *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, 21–45. OECD Publishing.

Pencavel, John, Luigi Pistaferri, and Fabiano Schivardi. 2006. "Wages, Employment, and Capital in Capitalist and Worker-owned Firms." *Industrial and Labor Relations* 60 (1): 23–44.

Pérotin, Virginie. 2006. "Entry, Exit, and the Business Cycle: Are Cooperatives Different?" *Journal of Comparative Economics* 34 (2): 295–316.

Radrihan, Mario. 2011. "Globalización y su impacto sobre las estrategias de gestión de las empresas cooperativas. Estudio de casos en el ámbito chileno. Universidad de Valencia. Programa de Doctorado en economía aplicada.

Stiglitz, Joseph. 2004. *The role of cooperatives in globalization*. Universidad de Genova, Italia.

Smith, Stephen C. 1994. "Innovation and Market Strategy in Italian Industrial Cooperatives: Econometric Evidence on Organizational Comparative Advantage." *Journal of Economic Behavior & Organization* 23 (3): 303–320.

Smith, Stephen C. and Rothbaum Jonathan, 2013. "Cooperatives in a Global Economy: Key Economic Issues, Recent Trends, and Potential for Development. IZA Policy Paper No. 68.